



AL PIE DE LA TORRE, LA PUERTA DE LA CATEDRAL PRIMADA, QUE DA A LA PLAZA DEL AYUNTAMIENTO, libre ahora de la reja que la circundaba, tiene una más limpia perspectiva.

# AYER Y HOY DE LA CIUDAD

CADA ciudad arrastra y defiende su cédula de eternidad, que nadie ni nada puede cambiar en el tiempo. Toledo, como ninguna, puede defender esta ejecutoria. Su silueta ha quedado dibujada para los siglos. El Toledo de ayer y de hoy será siempre «esa montaña que precipitante...», que dijo Góngora. Y así quedará en los lienzos del Greco, o en el buril de los grabadores, o en el objetivo de la cámara que hoy conduce un avión. Un hermoso contraste serán siempre esas carrocerías lujosas del turismo actual frente a las piedras de secular belleza. Con todo cuidado se ha emprendido esta tarea de hacer Toledo «más asequible», pero sin que pueda perder la gran fuerza racial sobre los que perdura.

ESTE TÍPICO EMPEDRADO DEL SUELO TOLEDANO HA SIDO CONSERVADO EN MUCHAS DE LAS ZONAS RECONSTRUIDAS. Por cualquier parte asoma la aguja maravillosa de la catedral.





AYER Y HOY DE TOLEDO ES LA CASA DEL GRECO, POR CUYAS HABITACIONES se puede transitar y «vivir» como un modelo resucitado del gran pintor.



UNO DE LOS MEJORES MIRADORES PARA CONTEMPLAR LA CIUDAD ES LA avanzada de la ermita de la Virgen del Valle, balcón imprescindible.

ESTE ES TOLEDO EN DIFERENTES MOMENTOS DE SU AYER. EL ALCAZAR, alguna vez sin torres, como hoy. Y el perfil de la ciudad dibujado con esa meticulosidad que facilitan siempre sus magníficos puntos de vista.

